

Editorial

Queridos amigos:

Con motivo de ser elegido Presidente de nuestra Sociedad me dirigía a vosotros en una editorial de nuestra Revista para exponeros lo que consideraba las preocupaciones y problemáticas de la Sociedad. Ha transcurrido más de un año y hoy vuelvo de nuevo, a través de una nueva editorial, a ponerme en relación con vosotros.

De la relectura de aquella Editorial quiero transcribir «hago votos para que la Revista constituya nuestro portavoz permanente, científico y profesional, en cuyo empeño me propongo no sea sólo la distribución semestral, sino lo más mínimamente periódica posible».

A partir de entonces he dirigido todos los esfuerzos para intentar conseguir los objetivos propuestos. Como tantas veces sucede muchos deseos sólo son realizables si se dan una serie de condiciones. Con sólo las cuotas de los socios pretender aumentar la frecuencia de números de la Revista constituía un objetivo prácticamente imposible, y me atrevería a afirmar que casi imposible el mantenimiento de la publicación en las mismas condiciones que en principio se planificaron. Se imponía, por tanto, la búsqueda de soluciones y con el acuerdo y soporte de los compañeros de Junta Directiva y del Presidente del Comité de redacción nos pusimos a trabajar.

La «pureza» de la Revista, libre de todo anuncio, era digna de elogio, pero constituye en las circunstancias actuales, quizás, la expe-

sión de nuestros ideales. El principio de realidad —que tanto debemos tener en cuenta como psiquiatras para la normalización de nuestros pacientes en nuestro quehacer profesional— se ha impuesto y hemos tenido que aceptarlo. Su aceptación, pienso, nos permitirá no sólo la permanencia de la Revista, sino que su frecuencia pueda ser aumentada pasando de semestral a trimestral, aunque al precio de reducción de páginas en cada número. La nueva orientación de la Revista permitirá que, en su consideración de órgano de difusión de la Sociedad, llegue a más ámbitos relacionados con la Psiquiatría Infanto-juvenil (servicios hospitalarios, Departamentos, Facultades, etc).

No me parece prematuro afirmar que nuestro nuevo Editor, a quien desde aquí quiero agradecer sinceramente todo el esfuerzo y dedicación para la obtención de las colaboraciones económicas, no nos defraudará en el mantenimiento de las líneas impuestas en los últimos números en cuanto a calidad y presentación. Quiero significar la exigencia que nos ha impuesto para aceptar ser nuestro editor.

Quiero agradecer la colaboración que nos han prestado algunos Laboratorios farmacéuticos y aseguraría que nos seguirán prestando ellos y otros más, si seguimos exigiéndonos a nosotros mismos un alto nivel científico en nuestras publicaciones como hasta ahora hemos venido haciendo.

Estoy escribiendo este Editorial en vísperas

de la Asamblea extraordinaria que vamos a celebrar en Madrid. No dudo que de la misma van a surgir ideas y decisiones muy importantes capaces de vigorizar y actualizar nuestra Sociedad.

La publicación de este volumen de la Revista se considerará como el número —1— «nueva época», con lo que quedará interrumpida la numeración hasta ahora seguida. Hago nuevamente votos para poner todo mi empeño,

contando con vuestra colaboración, para que en esta «nueva época» la Revista no sólo perdure en su programación en el tiempo sino para que su frecuencia de aparición sea mayor, ¿bimensual?, ¿mensual?, y que sea yo o el que me suceda en la Presidencia de la Sociedad el que pueda, a través de una nueva editorial, comunicaros tales logros.

JOSEP ROM I FONT